

El Hospital, convertido en pinacoteca



El atrio del HUCA, donde se han instalado reproducciones de las obras que aún permanecen en El Cristo. / FOTOS: ÁLEX PIÑA

- **La intención del centro es «bajar desde El Cristo las cerámicas y vidrieras que aún quedan allí en 2016 si hay presupuesto para ello, aunque hay varios murales imposibles de trasladar»**
- **Una selección de la valiosa colección de obras de arte del HUCA se muestra por vez primera en La Cadellada**
- AZAHARA VILLACORTA | OVIEDO.

Cualquiera que ayer visitase el Hospital Universitario Central de Asturias (HUCA) podría pensar que se había equivocado de sitio, porque el centro hospitalario más bien parecía una pinacoteca de primer nivel en la que cuelgan varios Úrculos, Sanjurjos, Mieres... Un total de 28 obras que forman parte de la valiosa colección artística del Hospital y que se pueden disfrutar por vez primera en La Cadellada tras su traslado desde El Cristo, donde lucían en despachos o salas de juntas, la lavandería o los laboratorios, pero también en zonas de paso como halls y descansillos.

Aunque lo cierto es que esta exposición -que ha sido llamada 'Nuestra Tradición Cultural'- es tan solo una muestra del patrimonio pictórico de incalculable valor del Hospital, nutrido, fundamentalmente, por creaciones de artistas asturianos: de Vaquero Turcios a Vaquero Palacios pasando por Rubio Camín, Antonio Suárez, María Braña o Jaime Herrero. Obras que podrán verse reunidas únicamente hasta después de Reyes, cuando empezará a decidirse su ubicación definitiva en el nuevo complejo sanitario.

Pero es que, además, el atrio del HUCA -esa suerte de pasillo diáfano que se ha convertido en una de sus señas de identidad- alberga una muestra fotográfica en la que se exhiben reproducciones de las obras que aún permanecen en los edificios de El Cristo, explicó Manuel Matallanas, gerente del Área Sanitaria IV.

Se trata, fundamentalmente, de cerámicas, vidrieras y murales que componen el amplio abanico patrimonial del mayor centro hospitalario asturiano, un tesoro artístico que creció a su libre albedrío a lo largo del último medio siglo. Primero, de la mano de la Diputación Provincial, que contrató, nada más inaugurar el Hospital, allá por 1961, los servicios de reconocidos artistas para decorar muros, paredes y escaleras de la antigua Residencia. Y, ya entrada la década de los 80, retomaría el testigo el ya desaparecido Insalud. Y así, entre ambos, y con alguna que otra aportación de la que aún a día de hoy se desconoce su autoría y procedencia, lograron que el actual HUCA atesorase joyas que ya quisiera para sí más de un museo. Tanto, que algunos expertos no han dudado en afirmar que se trata de uno de los mejores conjuntos de la vanguardia asturiana.

Ha sido Amelia Cachero, trabajadora del Hospital ya jubilada y licenciada en Arte, la encargada de hacer inventario de unas piezas que ya se imagina dando vida a los pasillos del nuevo HUCA: «Arte de vanguardia para un edificio de vanguardia».

Porque el objetivo de la Gerencia, explicó Matallanas, es «bajar de El Cristo esas cerámicas y vidrieras situadas tanto en lugares como las capillas del Hospital General y de la Residencia como en escaleras o junto al acelerador lineal en 2016. Pero, para eso, necesitamos un presupuesto y estamos hablando con la consejería para ver qué fondos podemos asignar el próximo año, aunque tampoco descartamos el mecenazgo. Es una posibilidad».

Eso sí, advirtió de que «no todo se va a poder bajar. Hay algunos murales ligados a las escaleras en los que existen muchas dificultades para quitarlos y volverlos a instalar».

Insuflar vida a un contenedor immaculado es la meta: «Siempre hemos tenido en cuenta que los centros no tenían que ser fríos, sosos, apagados, y hubo varias oleadas en las que compramos cuadros. Lo que pretendemos es seguir trabajando en esto. Entrar ya en una dinámica de recuperar los concursos y también producir exposiciones. No podemos perder este tren».